

México venció a Ecuador en el Mundial 2026 y está en octavos tras romper una maldición de 40 años

México jugó con autoridad en el Estadio Azteca, venció 2-0 a Ecuador y se clasificó a los octavos de final del Mundial 2026. Julián Quiñones fue la gran figura, con un gol y una asistencia para Raúl Jiménez, en una noche histórica para el Tri: volvió a ganar un partido de eliminación directa en una Copa del Mundo después de 40 años.

México dio un golpe de autoridad en el Mundial 2026. En una noche cargada de emoción, presión y fútbol, el Tri venció 2-0 a Ecuador en el Estadio Azteca y se clasificó a los octavos de final, dejando atrás una racha histórica que pesaba sobre la selección: no ganaba un partido de eliminación directa en una Copa del Mundo desde 1986.

El equipo dirigido por Javier Aguirre mostró su mejor versión en el momento justo. Después de un retraso de una hora por tormenta, México salió con intensidad, ritmo y decisión. Julián Quiñones abrió el marcador con una gran definición en el primer tiempo y luego asistió a Raúl Jiménez, que marcó el segundo con un remate potente para sellar la victoria.

Ecuador intentó reaccionar en el complemento, pero nunca encontró claridad. El equipo de Sebastián Beccacece terminó superado por el contexto, por el juego mexicano y por su propia falta de respuestas ofensivas. Además, cerró la noche con la expulsión de Piero Hincapié en tiempo añadido.

México, en cambio, confirmó que su Mundial como anfitrión va en serio. Ganó con autoridad, mantuvo el arco en cero, extendió su invicto mundialista en el Azteca y se metió entre

los 16 mejores del torneo.

México venció a Ecuador y avanzó a octavos del Mundial 2026

El triunfo ante Ecuador tuvo un valor enorme para México. No fue solo una victoria más en el camino mundialista: fue el regreso del Tri a una victoria en fase de eliminación directa después de cuatro décadas.

La última vez que México había ganado un cruce mundialista había sido en 1986, también como anfitrión. Por eso, el 2-0 ante Ecuador no solo representa el pase a octavos de final, sino también una liberación histórica para una selección acostumbrada a cargar con el peso del famoso “quinto partido” y con frustraciones repetidas en instancias decisivas.

En este Mundial 2026, México llegó al cruce con un recorrido perfecto: ganó los tres partidos del Grupo A, no recibió goles y terminó como líder con puntaje ideal. Ante Ecuador, ratificó ese impulso con una actuación convincente, especialmente en el primer tiempo.

Un partido demorado por tormenta y un Azteca encendido

El encuentro de 16avos de final comenzó una hora más tarde por una tormenta. Sin embargo, la demora no apagó el ambiente del Estadio Azteca. Al contrario: cuando la pelota empezó a rodar, México salió con una energía arrolladora.

El equipo local se adueñó del ritmo desde el inicio. Presionó alto, atacó por las bandas y no permitió que Ecuador se acomodara. En un escenario eléctrico, el Tri fue mucho más agresivo, más preciso y más decidido que su rival.

La presión del público mexicano, que había sido un factor

emocional durante toda la Copa del Mundo, volvió a jugar a favor. El Azteca empujó y México respondió con su mejor primer tiempo del torneo.

El arranque de México: intensidad, presión y ocasiones claras

México avisó muy temprano. A los siete minutos, Raúl Jiménez tuvo una ocasión clarísima de cabeza, pero no pudo convertir. Poco después, Gilberto Mora también estuvo cerca con un remate que pasó rozando el palo.

El equipo de Aguirre atacaba con decisión. Roberto Alvarado, Julián Quiñones, Gilberto Mora y Raúl Jiménez fueron un problema constante para la defensa ecuatoriana. México encontró espacios, circuló con criterio y fue profundo cuando logró acelerar.

Ecuador apenas respondió con una llegada aislada de John Yeboah, que se abrió paso dentro del área y estrelló la pelota en el exterior del poste. Fue una de las pocas situaciones de peligro para el conjunto sudamericano en todo el partido.

Julián Quiñones abrió el camino con un golazo

El primer golpe llegó a los 22 minutos. Roberto Alvarado habilitó a Julián Quiñones, que recibió por izquierda, desbordó, se metió en el área y sacó un disparo imparable ante Hernán Galíndez.

El 1-0 desató la locura en el Azteca y confirmó lo que el partido venía mostrando: México era superior. Quiñones, nacido en Colombia y nacionalizado mexicano, volvió a ser decisivo en el ataque del Tri. Su potencia, su lectura para atacar espacios y su capacidad para definir en momentos importantes

lo consolidan como una de las grandes figuras mexicanas del Mundial 2026.

El gol también tuvo un valor psicológico. Ecuador necesitaba asentarse después del retraso inicial y del empuje mexicano, pero el tanto de Quiñones lo obligó a cambiar el plan antes de poder entrar realmente en partido.

Raúl Jiménez marcó el segundo y México golpeó otra vez

La pausa de hidratación no cambió el desarrollo del encuentro. México siguió dominando y volvió a golpear a la media hora. Julián Quiñones, otra vez protagonista, asistió a Raúl Jiménez, que definió con potencia para poner el 2-0.

El delantero del Fulham fusiló la escuadra y le dio al Tri una ventaja que reflejaba lo que ocurría en el campo. México no solo era más intenso, también era más peligroso y más efectivo.

Para Jiménez, el gol tuvo una dimensión especial. Venía de marcar en el debut ante Sudáfrica y de recuperar protagonismo en una Copa del Mundo que lo tiene como uno de los líderes emocionales del plantel. Su presencia, su experiencia y su capacidad para imponerse en el área siguen siendo fundamentales para el equipo de Aguirre.

Ecuador no encontró respuestas

Ecuador necesitaba reaccionar tras el descanso. Sebastián Beccacece movió el banco e introdujo cambios buscando mayor energía y claridad ofensiva. Sin embargo, el equipo sudamericano nunca logró tomar el control del partido.

México, ya con ventaja, se replegó con inteligencia y manejó los tiempos. No tuvo la misma explosión del primer tiempo,

pero sí mostró autoridad para defender el resultado. Ecuador tuvo más intención que ideas y cada avance chocó contra una estructura mexicana ordenada.

Kevin Rodríguez, ingresado en el complemento, tuvo una chance clara cerca del cierre, pero remató apenas desviado. Fue una de las pocas oportunidades concretas de un equipo que se despidió del Mundial con una imagen pobre.

Raúl Rangel respondió cuando Ecuador se acercó

Aunque México fue superior, también necesitó una intervención importante de Raúl Rangel. El arquero mexicano realizó una gran atajada para evitar otro intento de John Yeboah cuando Ecuador intentaba ganar presencia ofensiva.

Rangel volvió a mostrar seguridad en un Mundial donde México ha construido parte de su fortaleza desde el arco en cero. El Tri ganó sus tres partidos de grupo sin recibir goles y volvió a mantener su valla invicta ante Ecuador.

La solidez defensiva se ha convertido en uno de los grandes argumentos del equipo de Aguirre.

César Montes rozó el gol y México pudo ampliar la ventaja

En el complemento, México no renunció por completo al ataque. Aunque resignó algo de posesión y se mostró más cómodo esperando, siguió siendo peligroso cada vez que pudo acelerar.

César Montes estuvo cerca de marcar en dos ocasiones. El defensor, fuerte en el juego aéreo y siempre amenazante en la pelota parada, tuvo chances para estirar la diferencia.

El resultado pudo haber sido más amplio, sobre todo por lo

hecho en el primer tiempo. Sin embargo, el 2-0 fue suficiente para firmar una victoria sólida y sin mayores sobresaltos.

Piero Hincapié fue expulsado en el final

La noche terminó de la peor manera para Ecuador. En tiempo añadido, Piero Hincapié fue expulsado tras una discusión con un rival, en una acción que cerró un partido para el olvido del conjunto ecuatoriano.

La expulsión fue el reflejo de la impotencia. Ecuador nunca se sintió cómodo, fue superado en el inicio, no logró reaccionar en el complemento y terminó eliminado sin poder mostrar su mejor versión.

Para México, en cambio, el cierre fue de celebración. El Azteca volvió a ser una fortaleza y el equipo local dio un paso enorme en su sueño mundialista.

México rompió una maldición de 40 años

Uno de los datos más fuertes del triunfo es histórico: México no ganaba un partido de eliminación directa en un Mundial desde 1986, cuando también fue anfitrión.

Esa racha se había convertido en una carga emocional para generaciones de futbolistas, entrenadores e hinchas. El Tri había protagonizado varias campañas competitivas, pero siempre chocaba con la barrera de los cruces decisivos.

El triunfo ante Ecuador cambia ese relato. México ya no solo ganó en fase de grupos, sino que también superó una instancia eliminatoria, algo que el país esperaba desde hacía 40 años.

México, invicto en el Azteca durante el Mundial

El Azteca vuelve a tener un rol central en la historia mundialista de México. Con la victoria ante Ecuador, el Tri extendió a 10 partidos su invicto en Copas del Mundo jugando en ese estadio.

El dato refuerza la importancia simbólica y deportiva del escenario. El Azteca fue sede de finales mundialistas en 1970 y 1986, y en 2026 vuelve a funcionar como talismán para la Selección Mexicana.

México espera que esa fortaleza se mantenga en octavos, instancia que también jugará en territorio mexicano antes de que, desde cuartos de final, todos los partidos se disputen en Estados Unidos.

El podio de México vs Ecuador

Julián Quiñones, la gran figura

Julián Quiñones fue el mejor jugador del partido. Abrió el marcador con una gran acción individual y luego asistió a Raúl Jiménez para el segundo gol. Su participación fue decisiva en los dos tantos mexicanos.

Además, mostró inteligencia para manejar los contraataques en la segunda mitad. En este Mundial, Quiñones se consolidó como una de las piezas ofensivas más determinantes del Tri.

Gilberto Mora, personalidad con solo 17 años

Gilberto Mora volvió a dar una muestra de enorme personalidad. Con apenas 17 años, fue titular en un partido de eliminación directa y se convirtió en el segundo jugador más joven en

disputar un cruce mundialista en la historia, solo por detrás de Pelé en 1958.

Su primer tiempo fue muy bueno, especialmente por la banda derecha. Mostró desequilibrio, atrevimiento y una madurez poco común para su edad. México no solo ganó un partido: también confirmó que tiene una joya de futuro inmediato.

Roberto Alvarado, clave en el inicio del triunfo

Roberto Alvarado completó un partido muy importante. De sus pies nació el primer gol, con una brillante asistencia para Quiñones.

El extremo fue profundo, agresivo y muy activo en la primera etapa. Su conexión con Quiñones y Jiménez le permitió a México lastimar de manera constante a Ecuador.

Las claves del triunfo de México ante Ecuador

México pasó por encima a Ecuador en el primer tiempo

El primer tiempo de México fue uno de los mejores pasajes del equipo en el Mundial 2026. Con Alvarado, Quiñones, Mora y Jiménez, el Tri fue punzante, vistoso y efectivo.

El equipo local atacó con audacia, presionó alto y no permitió que Ecuador pudiera asentarse. La ventaja de 2-0 al descanso fue justa y pudo haber sido incluso mayor.

Autoridad para sostener la ventaja

En el segundo tiempo, México resignó algo de protagonismo con la pelota, pero mostró carácter para defenderse con orden.

Ecuador estaba obligado a buscar el descuento, pero no tuvo claridad.

El Tri no se desordenó, no entró en desesperación y administró el resultado con inteligencia. Esa madurez competitiva fue una de las señales más positivas para Javier Aguirre.

Ecuador jugó un partido para el olvido

Ecuador quedó lejos de su mejor versión. Empezó dormido, fue ampliamente superado en el primer tiempo y nunca encontró respuestas colectivas.

En el complemento intentó avanzar, pero sin ideas claras ni convicción. La expulsión de Hincapié en el final terminó de completar una noche muy dura para el equipo de Beccacece.

El Azteca volvió a ser un factor decisivo

La localía fue otra vez determinante. México jugó con el empuje de su gente y convirtió el Azteca en una ventaja emocional.

En una Copa del Mundo donde el peso psicológico es enorme, el Tri logró transformar la presión en energía positiva. Esa será una de sus grandes armas mientras siga jugando en casa.

Estadísticas de México vs Ecuador

Dato	México	Ecuador
Resultado	2	0
Remates	15	7
Posesión	45.4%	54.6%
Saques de esquina	3	8
Faltas	10	14
Fueras de juego	0	1

Más remates	Raúl Jiménez, 4	–
Más intercepciones	–	Piero Hincapié, 85
Más entradas en el último tercio	–	Piero Hincapié, 22
Más pases	–	Piero Hincapié, 68
Más ocasiones creadas	Roberto Alvarado, 4	–
Más intercepciones en México	Ángel Preciado, 2	–
Más faltas cometidas en México	Jesús Gallardo, 3	–

Los datos muestran un partido con posesión repartida, pero con México mucho más efectivo y peligroso en los momentos clave. Ecuador tuvo más tiros de esquina y más pelota en algunos tramos, pero no transformó ese dominio parcial en profundidad real.

El recorrido perfecto de México en el Mundial 2026

México llega a octavos con una campaña muy fuerte. Ganó sus tres partidos de la fase de grupos y luego superó a Ecuador en 16avos. Además, mantuvo el arco en cero en todos sus encuentros.

Partidos de México en el Mundial 2026

Instancia	Partido	Resultado	Sede
Grupo A	México vs Sudáfrica	2-0	Estadio Azteca
Grupo A	México vs Corea del Sur	1-0	Estadio Guadalajara

Grupo A	México vs República Checa	3-0	Ciudad de México
16avos de final	México vs Ecuador	2-0	Estadio Azteca

Balance de México en el Mundial 2026

Dato	Registro
Partidos jugados	4
Victorias	4
Empates	0
Derrotas	0
Goles a favor	8
Goles en contra	0
Vallas invictas	4
Clasificación actual	Octavos de final

México, uno de los equipos más sólidos del Mundial

La campaña mexicana tiene un dato que habla por sí solo: cuatro partidos, cuatro triunfos y ningún gol recibido. En un Mundial donde los detalles definen partidos, esa solidez defensiva es un argumento enorme.

Aguirre construyó un equipo pragmático, intenso y competitivo. No siempre brilló, como ocurrió ante Corea del Sur, pero sí encontró la forma de ganar. Ante Ecuador, además, sumó algo que necesitaba: autoridad futbolística en un cruce decisivo.

México ya no solo compite desde la emoción de la localía. También lo hace desde una estructura que le permite presionar, defender, correr y golpear.

Julián Quiñones, el jugador que cambió el ataque mexicano

El Mundial de Julián Quiñones está siendo determinante. Marcó ante Sudáfrica, fue influyente en la fase de grupos y volvió a ser decisivo ante Ecuador con un gol y una asistencia.

Su perfil le da a México una potencia ofensiva diferente. Es fuerte, directo, agresivo y capaz de resolver en espacios cortos. Además, entiende muy bien cuándo acelerar y cuándo descargar.

Frente a Ecuador, fue la figura total. Su primer gol abrió el partido y su asistencia para Jiménez terminó de quebrar emocionalmente al rival.

Gilberto Mora y una marca histórica

La titularidad de Gilberto Mora también fue uno de los grandes temas de la noche. Con 17 años, el mediocampista mexicano se convirtió en el segundo jugador más joven en disputar un partido de eliminación directa en la historia de los Mundiales, solo por detrás de Pelé en 1958.

El dato es impactante, pero su rendimiento lo fue todavía más. Mora no pareció condicionado por la edad ni por el escenario. Jugó con personalidad, pidió la pelota y fue desequilibrante por derecha.

México encontró en él una aparición de enorme proyección. En una selección cargada de presión por jugar en casa, Mora aporta frescura, talento y valentía.

Raúl Jiménez y otro gol importante

Raúl Jiménez volvió a marcar en un partido clave. El delantero, uno de los referentes del plantel, convirtió el

segundo tanto ante Ecuador y volvió a demostrar que su experiencia es vital en los momentos de definición.

Jiménez representa liderazgo, presencia de área y capacidad para aparecer en partidos grandes. Su gol le dio tranquilidad a México y permitió que el equipo manejara el resto del encuentro con más control.

En un Mundial donde México busca hacer historia, la vigencia de Jiménez es una noticia fundamental.

Javier Aguirre y una selección hecha para competir

Javier Aguirre volvió a demostrar que su México está preparado para competir. Su equipo no necesita dominar siempre la posesión ni imponer una estética elaborada durante los 90 minutos. Lo que busca es ser intenso, ordenado y efectivo.

Ante Ecuador, México tuvo un primer tiempo de alto vuelo y un segundo tiempo más pragmático. Supo atacar cuando debía atacar y defender cuando el partido lo pidió.

Esa capacidad de adaptación es importante de cara a los octavos. En instancias decisivas, los equipos que sobreviven no son siempre los más vistosos, sino los que mejor interpretan los momentos.

El posible rival de México en octavos

México ahora espera por su rival en octavos de final, que saldrá del cruce entre Inglaterra o República Democrática del Congo, según el desarrollo del cuadro informado en el archivo.

El desafío será mayor. Ecuador fue un rival exigente desde lo físico, pero México pudo controlar el partido con autoridad.

En octavos, el margen de error será todavía menor.

El dato clave es que el Tri llega con confianza, invicto, sin goles recibidos y con el respaldo de jugar todavía en casa. A partir de cuartos de final, todos los partidos del Mundial se disputarán en Estados Unidos, por lo que la próxima instancia puede ser una de las últimas grandes oportunidades para aprovechar el impulso mexicano en territorio propio.

Contexto del Mundial 2026: México juega como anfitrión y candidato emocional

México es uno de los tres coanfitriones del Mundial 2026 junto a Estados Unidos y Canadá. Esa condición lo puso desde el inicio bajo una presión especial.

El equipo llegó al torneo con la obligación de superar la fase de grupos, competir fuerte en los cruces y romper la barrera histórica de las eliminaciones tempranas. Hasta ahora, respondió con resultados perfectos.

La victoria ante Ecuador fortalece esa candidatura emocional. México no aparece necesariamente como el gran favorito por nombres, pero sí como un equipo que combina localía, solidez, intensidad y confianza.

México ganó con autoridad y ya mira los octavos

México ganó con autoridad, rompió una maldición histórica y se metió en octavos del Mundial 2026 con argumentos muy sólidos. El 2-0 ante Ecuador fue una muestra de carácter, fútbol y madurez competitiva.

El Tri tuvo un primer tiempo brillante, con Julián Quiñones

como figura, Roberto Alvarado como generador y Raúl Jiménez como finalizador. En el complemento, defendió con orden, administró la ventaja y dejó sin respuestas a un Ecuador que se despidió con frustración.

La campaña mexicana es perfecta: cuatro partidos, cuatro triunfos, ocho goles a favor y ninguno en contra. El Azteca volvió a ser talismán y el equipo de Javier Aguirre empieza a creer, con razones, que puede hacer algo grande en su Mundial.

El desafío ahora será sostener este nivel en octavos. México ya rompió una barrera de 40 años. Ahora quiere ir por más.